

# RESEÑAS

## BAILE EN LA CIUDAD. UNA MIRADA ANTROPOLÓGICA A LOS RITUALES URBANOS, DE DANIEL RAMOS GARCÍA

Ariel Corpus<sup>1</sup>



Para la antropología social el estudio de los rituales y/o las ritualidades ha sido un tema fundacional. Importan los rituales en tanto que son acciones simbólicas que devienen de procesos organizativos de distintos grupos sociales, reflejan, en este sentido, representaciones de carácter colectivo. En los estudios sobre tales prácticas han surgido amplias interpretaciones y diversas corrientes de abordaje, sin embargo, la mayoría los ha observado en dos escenarios: el primero, en sociedades "no modernas", ya sea ágrafas, rurales, comunitarias o indígenas; el segundo, en actos principalmente religiosos. Es decir, la ritualidad parece estar condicionada sólo si se cumplen estas dos variables.

Frente a tal postura, la lectura que hace de los rituales Daniel Ramos García en su libro *Baile en la ciudad. Una mirada antropológica a los rituales urbanos* (BUAP/Fides, 2023), cuestiona los marcos hegemónicos de la antropológica clásica en este estudio, se suma con ello a lo que se ha conocido con el abordaje de la ritualidad contemporánea (Segalen, 2005). Producto de su tesis doctoral, Ramos determina la existencia de la ritualidad en sociedades modernas, urbanas y sobre todo fuera de los marcos devocionales de alguna expresión de religiosidad. Su objeto de estudio es el baile como un ritual contemporáneo, pero no la danza clásica o las formas folclóricas de ello, sino el baile que se suscita en salones populares de la ciudad de Puebla.

En el primer capítulo, *Abriendo la pista de baile*, Ramos asienta las bases de su objeto de estudio al hablar sobre el baile y/o la danza, mismo que tiene sus abordajes desde lo prehispánico hasta lo moderno. En él, también plantea el modo en que las sociedades contemporáneas atraviesan estados de fragmentación que la llevan a tener crisis de sentido, debido a que las instancias que se encargaban de otorgar y sustentar los grandes relatos atraviesan sendas crisis.

Bajo el lente de la sociología constructivista, Ramos sostiene que el ritual es fundamental para mantener el orden vital de toda

<sup>1</sup> Universidad Nacional Autónoma de México, México. ORCID ID: 0000-0003-1735-6129\_arielcorpus@gmail.com.

comunidad, éstos tienen una función social que garantiza la estabilidad al individuo que hace parte de una sociedad moderna que se enfrenta a la pérdida de los meta relatos que propiciaban el sentido. De ello que para el autor el ritual es un fenómeno colectivo caracterizado por la efervescencia que irrumpe en lo cotidiano cual hierofanía creando un tiempo extraordinario (Ramos, 2023, p. 33). Al definirlos así, Daniel Ramos enfrenta una problemática nada fácil de resolver dado que la ritualidad ha tenido *per se* una asociación con lo religioso, pero su propósito analítico es observarlo fuera de sí, por lo que sugerentemente infiere el desplazamiento propiciado por el modo en que los individuos le dotan de significado a partir de una nueva experimentación de "ello" fuera de los marcos de regulación convencional que otorgaban tal significado. Bajo tal idea aborda el baile y la música como ritual generador de sentido con cualidades sacralizantes -que no instituidas por un marco devocional- que "irrumper la cotidianidad, ordenan el universo católico, se ubican en el plano de las sensaciones [...]" (Ramos, 2023, p. 41).

Con tal discusión planteada, su segundo capítulo *Luces y pistas teóricas*, es un concienzudo estudio documental donde analiza las corrientes y los debates en torno a la ritualidad. Repasa autores clásicos en su estudio como Durkheim, Van Gennep, Turner, Bourdieu y Eliade. También a otros poco conocidos como Jean Cazeneuve, Jean Maisonneuve, Carles Salazar y Francisco Cruces, y desde luego algunos más allegados a las ritualidades contemporáneas como la francesa Martine Segalen, el español Lluís Duch y el brasileño Roberto DaMatta. Esta amplia revisión le posibilita entender el desplazamiento de la ritualidad hacia espacios no devocionales, sino cotidianos y, por ende, ordinarios y "profanos", pero que al tener presencia y significado para los sujetos que "hacen el ritual" transforma la experiencia.

Con tal discusión, el autor alude implícitamente a dos oposiciones conceptuales: la dicotomía sagrado-profano y orden-caos. Usualmente dentro de los estudios sobre la ritualidad, éste posibilita la conexión entre ambos, el propio Durkheim (2015) señalaba que los objetos profanos sólo pueden pasar al orden de lo sagrado mediante el ritual, es decir, éste funge como mediador o intermediador entre ambos mundos. En esta línea, cuando Ramos establece el baile y la música como un ritual contemporáneo dota ese momento de sacralidad, es decir, el tiempo, espacio, los objetos y todo lo que en él existe se convierte en algo sagrado. En segundo lugar, a partir de la oposición orden-caos -tomada de la sociología constructivista de Peter Berger (1999)- infiere que la sacralidad que a su vez ordena el caos profano puede estar fuera de lo religioso. Aquí, sagrado y religión no son sinónimos. Puesto que para Berger el ritual es el recordatorio de lo socialmente constituido, al retomarlo Ramos para abordar el ritual contemporáneo del baile, dota de sentido al sujeto frente al caos propiciado por la lógica neoliberal de productividad. En esta lectura la diversión es sagrada porque enfrenta la rutina

propiciada por el binomio trabajo-productividad representante del "orden social".

Después de esta discusión, Ramos señala tres aspectos de su objeto, uno de ellos es la festividad, del cual "el goce, lo festivo se desplaza hacia el ritual y se reproducen fuera del ámbito laboral. Lo rutinario aparece frente a lo excepcional, los rituales son momentos y procesos desligados y hasta opuestos al trabajo donde lo artístico y festivo generan un ambiente" (Ramos, 2023, p. 68). El segundo y el tercero es su característica catártica e irruptiva respectivamente. Ramos considera que la vida ordinaria marcada por lo laboral y los modos de producción generan tensiones, mismas que el baile ritualizado emerge como una posibilidad de hacer frente a las normatividades, las regulaciones y, entre otros elementos, las jerarquizaciones.

Finalmente, en este segundo capítulo presenta su marco analítico para abordar su objeto, al considerar

[...] un ritual que se hace presente fuera de la esfera religiosa y que tiene ciertas características: se da en un espacio en específico que denominamos salón de baile [...] Es elaborado por un grupo de personas que denominamos bailarines o bailadores [...] El ritual está dado por la música, por eso se convierte en un aspecto fundamental, es un componente principal del ritual y que además va ligado a las líricas de las canciones. Otro de los factores a considerar, y que caracterizan este ritual, es el cuerpo, la puesta en escena del movimiento corporal dado por la música se vuelve un aspecto fundamental para que el ritual tenga sentido [...] (Ramos, 2023, p. 75-76).

Es importante recordar que para el autor este ritual hace frente al sinsentido de lo ordinario, a la rutina marcada por la lógica neoliberal de productividad. Por lo anterior, no es extraño que —como lo indicará en el capítulos posteriores— tales rituales tienen presencia en espacios urbanos y sus participantes escapan de la rutina laboral al participar en ellos. Considerando esto, para Ramos, lo festivo, catártico e irruptivo, propio del ritual, posibilita "el desahogo colectivo al apaciguar la angustia, crisis, estados de ánimo adversos [...] además de apaciguar, es subversivo, sostiene a la sociedad y otorga sensaciones de libertad al quebrantar la normatividad que la misma persona, a través de la sociedad, se ha impuesto [...]" (Ramos, 2023, p. 81).

El capítulo tercero, *Mapa urbano del baile*, esboza las características urbanas de la ciudad de Puebla, lugar donde se sitúa el trabajo etnográfico. Esta parte será importante dado que la ritualidad del baile contemporáneo no tendría sentido fuera de las particularidades de cualquier metrópoli, es en ellas donde en la tradición funcionalista tiene lugar la anomia, donde su fragmentación hacen del individuo un sujeto aislado y marginalizado. Lo anterior acentúa las crisis de sentido dado la jerarquización del modelo de reproducción y productividad neoliberal. En ese

## BAILE EN LA CIUDAD

sentido la oferta de los salones de baile y demás espacios de recreación lúdica son una respuesta a la sociedad anómica, dado que no sólo posibilita la "recreación", sino que genera formas catárticas que devuelven el sentido por lo festivo. Ramos lo dice así:

[...] observamos que los salones de baile son una característica de lo urbano, son espacios ritualizados a través de las prácticas corporales, del encuentro entre bailarines, encuentros mediados por la música, el consumo de bebidas y el baile con todas sus estrategias. La ritualización se debe efectuar dentro de un espacio que al mismo tiempo se construye con todas estas formas de socializar, por ello anotamos que son espacios ritualizados de disfrute y que tienen características lúdicas, de gozo e irruptivas, que se contraponen a otros espacios de tipo normativo y habitual, frente a lo excepcional (Ramos, 2023, p. 90-91).

Posteriormente, el autor hará un breve recuento histórico desde los años treinta de los lugares de diversión en la ciudad de Puebla. Menciona también una tipología de ellos como las *choperías*, antros, cantinas, botaneros, *table dance* y otros regenteados de modo público y privado. En la última parte de este capítulo describirá los salones de baile donde efectuó su estudio de campo, resaltando su oferta, la distribución del espacio, el ambiente y la infraestructura, los mecanismos de difusión para generar la oferta y, brevemente, el tipo de público que asiste a tal espacio.

El capítulo cuatro, *¿Bailamos?*, además de ser una invitación expresa a participar del ritual del baile, aborda las partes objetivas y subjetivas de la práctica del bailarín. En el primero se encuentra el cuerpo. Ramos analiza al baile como una técnica corporal que relaciona el movimiento y la música para provocar emociones y sentimientos. Al ver este fenómeno como técnica corporal enfatiza en los elementos que se objetivan, como los accesorios, los códigos de vestimenta y los olores del cuerpo entre otros elementos.

En cuanto técnica, implica un aprendizaje incorporado, por lo que el autor recurre a las historias de vida que detallan los modos en que los bailarines se incorporan a tal práctica y la incorporan a su trayectoria biográfica. Tales historias de vida permiten al lector tener el contexto del aprendizaje, pues tal ejercicio no es algo natural, sino aprendido socialmente, y en donde se cruzan diversos elementos como los familiares, económicos, geográficos, etc. De ello el autor indica que "bailar es una técnica corporal que se aprende desde la niñez y adolescencia, implica aprender a mover el cuerpo al ritmo de la música [...]" (Ramos, 2023, p. 155). Esta técnica corporal implica poner el cuerpo en acción, incluso hacer uso de sus capitales en el momento mismo de este ritual contemporáneo, lo que desarrolla cuando se analiza con más profundidad lo circunscrito al cuerpo del bailarín y donde sobresalen la distinción del género, pues según sea hombre o mujer, las formas de acceder y comportarse dentro del ritual del baile

serán diversos. Para esto último utiliza el concepto de proxémica somática, pues en sus observaciones para quienes participan del ritual es de suma importancia los aspectos físicos como los códigos de vestimenta, el acercamiento a la pareja de baile, el contacto físico, la higiene personal y todo lo que en términos generales implica el "arreglo", para lo cual Ramos recupera distintos relatos que dan cuenta de lo que algunas autoras denominan el capital erótico (Hakim, 2019). En esta idea, Ramos expone cómo tal arreglo propiciado por un "código de vestimenta" funciona como extensión del cuerpo. Cabe señalar -aunque el autor no lo menciona aquí- que en los rituales religiosos también funcionan estos mismos códigos, pues el atavío en tales pasos es importante como visualización o exteriorización del cambio. El autor también le presta atención al asunto de los olores, que desde la antropología han tenido sus abordajes (Enríquez Andrade, 2014). En particular, es propio de ese capital erótico que juega a favor de las relaciones que se construyen en este ritual contemporáneo, y donde los mismos salones de baile reconocen la importancia de tales prácticas por lo que en los espacios sanitarios ofrecen elementos para mantener una buena higiene (lociones, jabones, desodorantes, talco, etc.).

En este mismo capítulo aborda dos discusiones más: la nocturnidad y la sonoridad, ambos importantes para la realización de este ritual. Respecto al primero, Ramos señala que tal práctica implica desarrollarse en tal ambiente, pues al tener elementos donde se invierte el orden, la nocturnidad representa el espacio contrario al ordenamiento del sistema reproductor neoliberal. Es decir, si en lo diurno radica la seriedad y la productividad, en lo nocturno está el goce y el festejo, mientras que en el primer tiempo está la estructura y jerarquía, en el segundo tiene lugar la antiestructura y determinada horizontalidad. Por su parte, respecto a la sonoridad, Ramos la entiende más allá de la música, la ve como un elemento sociocultural dado que ésta construye emociones y sensaciones que coadyuvan a la funcionalidad del ritual. Con relación a ello, los sonidos, la música, los contenidos, son parte de la biografía de los bailarines, les evocan episodios, recuerdos y/o memorias que se activan en el ritual generando determinado estado de ánimo, todo ello, desde luego, atravesado por las industrias culturales.

Finalmente, en las conclusiones o, como las denomina, *El after*, recopila los puntos más importantes del trabajo. Uno de ellos es que para el autor el baile tiene una función que se infiere doble. La primera, es que responde a las necesidades actuales para flexibilizar una sociedad jerarquizada y "ordenada" a partir del marco neoliberal de productividad. Tal ritual es epifenómeno de que la sociedad necesita espacios menos rígidos donde las relaciones no respondan a las estratificaciones por posiciones jerárquicas, propias del mundo laboral, de las grandes urbes o de las economías de mercado (Ramos, 2023, p. 192). En segundo lugar, es que el baile es también a una respuesta ante las crisis de sentido, el autor lo indica así:

## BAILE EN LA CIUDAD

[...] afirmo que el ritual tiene eficacia [...] para que las crisis de sentido sean disminuidas, desdibujadas y olvidadas momentáneamente [...] Como crisis entendemos todas las formas en donde las personas tienen situaciones adversas y que la vulneran, ya sea de largo plazo o inmediatos problemas económicos, sentimentales, de pareja, familiares, laborales, existenciales, escolares que llevan a un descolocamiento de la vida [...] El ritual de baile aparece como una opción, dentro de muchas otras opciones, donde lo normativo se presenta de forma distinta a la estructura anterior [...] (Ramos, 2023, p. 194-195).

En esta lectura, para Daniel Ramos, el baile es un ritual que se genera en el mundo contemporáneo en la medida que responde y coadyuva a dar resolución a las tensiones de los sujetos que radican en las grandes urbes enmarcadas en los procesos de la economía de mercado, que de modo estructural establecen relaciones de jerarquización y diferenciación social rutinizando la sobriedad de la vida, frente a ello, el baile emerge de modo irruptivo para liberar esas tensiones y las crisis sostenidas por la incapacidad de satisfacer las demandas más apremiantes que se tienen como sujeto social. El baile, en una sociedad de consumo y producción, es catártico en tanto pondera relaciones sociales menos jerarquizadas a través de la estética, el goce, el movimiento y el placer.

**REFERENCIAS**

- Berger, P. (1999). *El dosel sagrado. Para una teoría sociológica de la religión*. Kairós.
- Durkheim, E. (2015). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Colofón.
- Enriquez, H.M. (2014). *Olor, cultura y sociedad. Propuestas para una antropología del olor y de las prácticas olfativas*. INAH.
- Hakim, C. (2019). *Capital erótico. El poder de fascinar a los demás*. Debate.
- Ramos, D. (2023). *Bailar en la ciudad. Una mirada antropológica a los rituales urbanos*. BUAP/Editorial Fides.
- Segalen, M. (2005). *Ritos y rituales contemporáneos*. Alianza.